



PERSONAJE HISTÓRICO

Bernardo O'Higgins
(1778-1842)

Por Isabel Lavaud

Bernardo O´Higgins se ha convertido en una figura clave para la historia chilena, llegando a ser reconocido como “padre de la patria”. Como figura histórica contribuyó a sentar las bases del Chile republicano, jugando un rol fundamental en la búsqueda y consolidación de la independencia nacional, proceso del cual fue protagonista. Su llegada al poder tras la separación de Chile con la Corona Española estuvo marcada por una serie de reformas que reestructuraron por completo la manera en la cual el país y la política estaban organizadas hasta entonces, rompiendo en muchos aspectos con la herencia hispana de siglos.

Primeros años y formación en el extranjero

O´Higgins nació el 20 de agosto de 1778 en Chillán, hijo de Ambrosio O'Higgins e Isabel Riquelme: “La madre, doña María Isabel Riquelme y Mesa, joven de diecinueve años, pertenecía a una de las familias más antiguas y de mayor abolengo afincadas en este lugar. Don Ambrosio O´Higgins, el progenitor, de nacionalidad irlandesa, de 59 años entonces, había logrado destacarse al servicio de España, desempeñando cargos diversos en la Frontera”.¹

Por lo anterior, Bernardo solo llevaba el apellido de su madre. No obstante esta situación, su padre se mantuvo presente en la vida de O´Higgins, involucrándose particularmente en su educación. Esta preocupación se materializó en que fue don Ambrosio O´Higgins quien se encargó de enviar a su hijo a distintos establecimientos de formación dentro de Chile y en el extranjero (Chillán, Lima, España e Inglaterra).

El primer periodo en la educación de Bernardo fue en Chile, lugar en el cual recibió sus primeros conocimientos. Sin embargo, la educación de Bernardo estuvo marcada por sus estadías en el extranjero. En 1790, por decisión de su padre se traslada a Lima para la continuación de sus estudios: “Corría el segundo semestre del año 1790, y habiendo cumplido los doce años, Bernardo debe abandonar el colegio por decisión de su padre, quien desde 1787 ostentaba la alta responsabilidad de Gobernador y Capitán General del Reino de Chile, e iniciar un largo viaje a tierras desconocidas y lejanas. Su destino fue la capital del Virreinato, Lima”.² Como capital del Virreinato, Lima era una ciudad con establecimientos educacionales de prestigio y trayectoria en el mundo americano de la época.

En la capital del Virreinato continuó sus estudios, profundizando el aprendizaje de diversas materias. Pese a que la formación en Lima fue bastante completa en 1794 viaja nuevamente, esta vez a España, a una Europa marcada por la Revolución Francesa, ideas que poco a poco iban ganando terreno en la sociedad peninsular y



ante las cuales Bernardo O´Higgins se vio expuesto y se sintió atraído.

Como ya era costumbre la educación de Bernardo estaba marcada por constantes cambios, y es así como en 1795 se traslada a Londres, Reino Unido. Su estadía en esta ciudad se convirtió en una etapa clave para la vida del joven O´Higgins. Y aunque no estuvo exenta de dificultades, marcaría el destino de su vida futura para siempre.

Fue en esta ciudad donde conoció a su principal mentor, Francisco Miranda, un americano -venezolano para ser precisos- empapado de las ideas revolucionarias inspiradas en la Ilustración. Miranda fue quien dio a conocer a Bernardo estas ideas, y quien formó en el joven chileno la convicción que eran ideas que permitirían forjar un nuevo futuro para su país: “Eran muy pocos los jóvenes de América que en aquella época se educaban en Inglaterra. El General Miranda se contrae exclusivamente a buscarlos para instruirlos y probarlos en el gusto del dulce fruto de la libertad”.³

¹Jorge Ibañez Vergara, O'Higgins el libertador, Instituto O'higginiano p. 6

² Roberto Arancibia y otros, Bernardo O´Higgins, Retrospectiva histórica y herencia del Padre de la Patria, Universidad Bernardo O´Higgins, Chile, 2009, p.14

³ Roberto Arancibia y otros, Bernardo O´Higgins, Retrospectiva histórica y herencia del Padre de la Patria, Universidad Bernardo O´Higgins, Chile, 2009, p.25

Regreso a Chile

Los primeros años tras su retorno a Chile se centraron en una serie de trámites administrativos relacionados con la herencia que su padre había dejado, sumado al reconocimiento de su apellido para que así Bernardo Riquelme pudiera utilizar el apellido O´Higgins.

Una vez instalado en Chile las ideas aprendidas en Londres comenzaron a ganar fuerza, pues Bernardo poco a poco fue tomando parte en los distintos procesos políticos de los cuales el país era testigo.

La invasión de Napoleón a España y la captura del Rey Fernando VII, abrió el debate político ante la ausencia del legítimo monarca en las posesiones americanas, y rápidamente los criollos se organizaron para administrar los reinos hasta el retorno del Rey. En el caso de Chile la primera decisión formal en este sentido fue el 18 de septiembre de 1810 del Cabildo de Santiago constituido en Junta de Gobierno: "En el acta del 18 de septiembre se había dispuesto que la Junta duraría en sus funciones hasta la convocatoria de un Congreso de representantes de todo el país, que resolvería sobre el gobierno más adecuado para el reino".⁴

Sin embargo su presencia no quedó solamente ahí pues fue vocal de la Junta de Gobierno formada en 1810 junto a Gaspar Marín y José Miguel Carrera, y posteriormente forma parte del Congreso Nacional en 1811 como diputado por Los Angeles. Es a partir de este momento en que el liderazgo de O´Higgins se comienza a notar en la política nacional.

Independencia

Tras la primera Junta de Gobierno el país comenzó a tomar un rumbo diferente en relación a su organización. De acuerdo con el acta de la Junta, esta tendría vigencia solo hasta el momento en que las diferentes provincias enviaran representantes o diputados: "La junta de gobierno tenía un carácter interino, a la espera de que se conformará un Congreso Nacional, instancia de representación popular y soberana, la cual deberá decidir respecto del futuro gobierno que se daría el país".⁵

⁴ Jaime Eyzaguirre, Ideario y ruta de la emancipación chilena, Editorial Universitaria, Chile, 1989, p.123

⁵ Roberto Arancibia y otros, Bernardo O´Higgins, Retrospectiva histórica y herencia del Padre de la Patria, Universidad Bernardo O´Higgins, Chile, 2009, p.57

⁶ Armando Cartes Montory, "Un gobierno de los pueblos", la nación y las provincias en la independencia de Chile, Historia Chilena, Chile, 2018, p.295

La ciudad de Los Ángeles eligió a O'Higgins como representante, debido a que era considerado un ciudadano patriota y capaz de poder conducir no solo al territorio que representaba sino que al país completo: "Es indudable que su compromiso con la independencia plena es muy temprano; lo concreta apenas las condiciones políticas lo hacen factible e, incluso necesario".⁶

Este panorama nacional no pasó desapercibido para O'Higgins que participó activamente del proceso de independencia. Su labor estuvo centrada en el ámbito legislativo y administrativo, aumentando su experiencia política. Su labor política en este proceso no solo fue acotada al Congreso o a la Junta de Gobierno que integró. En el plano militar, pese a no haber recibido instrucción formal en este ámbito, O'Higgins participó en una serie de batallas, las cuales contribuyeron a la victoria chilena definitiva sobre las tropas españolas en 1818, motivado por su potente amor a la patria.



Director Supremo (1817-1823)

En 1817 el Cabildo de Santiago proclamó a O'Higgins como Director Supremo, decisión que estuvo motivada en gran parte por la Batalla de Chacabuco, la cual generó en los patriotas un sentimiento de esperanza en sus líderes, y en especial, en la figura de O'Higgins .

Una de las primeras medidas tomadas por Bernardo fue en relación a continuar con la causa de Independencia, situación que quedó consagrada en el Declaración de Independencia el 12 de febrero de 1818.

Este hito fue clave en el rumbo de Chile pues plasmaba en el papel todos esos anhelos que cientos de patriotas chilenos tenían. Pese a que este hito fue muy relevante y fundamental en la separación chilena de la Corona, dos meses más tarde este anhelo no quedaba solo en el papel sino que se concretaba: el 5 de abril de 1818 las tropas realistas son derrotadas en la Batalla de Maipú, aceptándose así por parte del Virrey del Perú la Independencia.

Sin embargo aún quedaba mucho camino por recorrer, era necesario que la Corona en el viejo continente reconociera la independencia chilena y de los otros antiguos dominios americanos.

El rol de Bernardo O´ Higgins como Director Supremo no solo estuvo relacionado con la Independencia. Durante su mandato se realizaron una serie de reformas y cambios importantes en la política y sociedad chilena: la construcción de escuelas primarias, reapertura del Instituto Nacional y de la Biblioteca Nacional. A estos hitos en materia de educación se suma la creación de la Escuela Militar: "O´ Higgins ordena en 1817 la creación de una academia militar destinada a la formación de oficiales"⁷ y la Academia de Jóvenes de Guardia Marina, actual Escuela Naval en 1818.

Sin embargo su gestión no estuvo exenta de conflicto y controversias, ya que durante su mandato se intentaron abolir los mayorazgos y, los títulos de nobleza, la suprimir de los escudos de armas y la creación de la legión al mérito, el máximo premio entregado por la República. La visión detrás de estos cambios no era otra que la de

⁷ Luis Valentin Ferrada Walker, La Batalla de Maipú y las cien águilas, Escuela Militar del Libertador General Bernardo O´ Higgins Riquelme, Santiago de Chile, 2009, p. 30

⁸Cf, [https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Bernardo_O'Higgins_Riquelme#:~:text=Bernardo%20O%C2%B4Higgins%20\(Chill%C3%A1n,Supremo%2C%20entre%201817%20y%201823.](https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Bernardo_O'Higgins_Riquelme#:~:text=Bernardo%20O%C2%B4Higgins%20(Chill%C3%A1n,Supremo%2C%20entre%201817%20y%201823.) (revisado el 29 de septiembre de 2020)

reemplazar los títulos de nobleza, ya que las personas se distinguen por su servicio a la patria y no por su linaje. Estas medidas generaron revuelo y en efecto, varios sectores de la sociedad se enemistaron con el Director Supremo.

Sumado a lo anterior su gestión enfocada en grandes reformas estuvo marcada por la creación de una nueva Constitución en el año 1822, la cual por medio de 248 artículos señalaba que la organización del país estaría compuesta por tres poderes independientes: Legislativo, Ejecutivo y Judicial. En este sentido, propone una de las mayores reformas para la época, la igualdad ante la ley, disposición que vendría a complementar lo anteriormente descrito en relación a la abolición de los títulos de nobleza. Asimismo, el texto constitucional de la nueva Carta Fundamental establecía la creación de un parlamento bicameral, innovación que se mantuvo en todas las constituciones posteriores.

Estos profundos cambios provocaron en la población un rechazo a su gestión y por ende pérdida del apoyo que tuvo inicialmente , lo que provocó la renuncia de O'Higgins en 1823 y posterior exilio a Lima, país en el cual vivió los últimos años de su vida.⁸

Exilio y muerte

Como se mencionó, en 1823 y tras su abdicación, O'Higgins decide trasladarse a Lima, Perú, país en el cual cambia de rubro y abandona la política, dedicándose a la agronomía en la hacienda Montalbán. En esta época deja de participar en los asuntos de Chile, pese a que al amor y cariño por su patria.

En 1842 el Presidente Manuel Bulnes lo autoriza a volver a Chile, sin embargo O'Higgins muere a la edad de 64 años mientras se preparaba su retorno.

Bernardo O'Higgins: padre de la patria

En el año 1869 sus restos son repatriados, y fueron sepultados en el Cementerio General de Santiago.

En 1979 sus restos son trasladados al altar de la patria en el Centro de Santiago, alumbrados por la llama de la libertad. En el año 2006 el ataúd quedó en la cripta del mausoleo, en lo que hoy es la Plaza de la Ciudadanía, lugar en el cual se encuentran los restos de O'Higgins hasta la fecha.

Pese a que con los años la figura de O'Higgins ha generado gran controversia en la historia, su legado e

importancia, sobre todo durante uno de los procesos más importante del siglo XIX para Chile fue fundamental: no solo por su relevancia en el proceso de Independencia sino que también en la creación de instituciones y en la definición de la identidad para el Chile republicano que se construía, característica que lo ha hecho merecedor del título "padre de la patria". Un término que durante la historia ha tenido variadas implicancias e importancia. La relevancia de la figura de O'Higgins no solo radica en su protagonismo durante el proceso de Independencia, también hace referencia a ser considerado como el principal gestor y constructor de una nueva República. Bernardo O´Higgins destaca durante su trayectoria por ser el principal propulsor de una serie de normas que intentaban romper con el antiguo sistema español, un sistema que había gobernado el país durante cientos de años y que había contribuido a formar la identidad política, cultural y social del país hasta entonces.

Bibliografía

Roberto Arancibia y otros, Bernardo O´Higgins, Retrospectiva histórica y herencia del Padre de la Patria, Universidad Bernardo O´Higgins, Chile, 2009

Armando Cartes Montory, "Un gobierno de los pueblos", la Nación y las Provincias en la Independencia de Chile, Historia Chilena, Chile, 2018

Jaime Eyzaguirre, Ideario y ruta de la emancipación chilena, Editorial Universitaria, Chile, 1989

Luis Valentin Ferrada Walker, La Batalla de Maipú y las cien águilas, Escuela Militar del Libertador General Bernardo O´Higgins Riquelme, Santiago de Chile, 2009

Cristian Guerrero Lira y Nancy Miño Thomas, Cartas de Bernardo O´Higgins, tomo 2, Historia Chilena, Chile, 2011

Jorge Ibañez Vergara, O'Higgins el libertador, Instituto O'higginiano, recuperado en: <https://www.institutoohigginiano.cl/images/PDF/Ohiggins-Libertador.pdf>

https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Bernardo_O'Higgins_Riquelme

<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-562.html#presentacion>